

“MEDIO SIGLO EN MADRID. MEMORIAS DE UN ESCRITOR PÚBLICO DE TERCERA FILA”. (1ª parte)

POR JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ FREIRE
Universidad de Colima (México, 2006)

“Causa mal desventuras ignoradas, que atroz remordimiento hace secretas, y siempre las pasiones desbordadas dan mayores disgustos que sujetas”.

El Camino del Cielo de Sinesio Delgado

I. Memorias

Isidro Sinesio Delgado García, hijo de Saturnino Delgado, médico cirujano del pueblo de Támara de Campos, y de Francisca García, nació en la calle que hoy lleva su nombre, en dicha localidad palentina, el 12 de diciembre de 1859. Nos señala el propio autor:

“Digo, pues, que al alborear el día 12 de diciembre de 1859 vine al mundo en Támara, un lugarejo de noventa vecinos del partido judicial de Astudillo en la provincia de Palencia. Y bajo juramento hago constar el dato, porque quiero que el día de mañana no me pase lo que a mi ilustre compañero en letras don Miguel de Cervantes, a quien, por habérsele olvidado decir cuál era su pueblo, no han dejado en paz en la tumba los investigadores de su partida de bautismo. Tengo, por consiguiente, en el momento mismo de tomar la pluma sesenta años justos y cabales, y como en mis mocedades nunca pensé pasar de los cuarenta, resulta que Dios me ha concedido por lo menos veinte de propina, y estoy muy satisfecho. Un hombre a los sesenta años puede hacer una de dos cosas: O morir en santa paz sin la pena de haberse malogrado, o ponerse a escribir sus memorias íntimas, si en un rasgo de vanidad cree que pueden ser interesantes para las generaciones venideras. Opto por lo segundo y empiezo.”¹

1. Cfr. **Delgado Cebrián, Fernando**: “Memorias de un escritor público de tercera fila”, en *la Villa de Madrid*, n. 98-99 y 101 (1988-89), pp. 60-73; pp. 45-63.

Es cierto que Sinesio Delgado escribió unas memorias, que nunca llegó a terminarlas ni a publicarlas. Entre sus documentos y papeles privados he localizado el índice de las mismas y sus objetivos, sin embargo, el autor sólo escribió algunos capítulos de su autobiografía. Con este estudio que he dividido en varias partes debido a su extensión, quiero dar a conocer parte de su obra olvidada que sigue latente en la memoria de la historia.

La obra en sí consta de noventa y un capítulos. Exceptuando el capítulo 62 que no existe. Solamente se tienen manuscritos los capítulos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 22, 24, 28, 32, 34, 36, 46, 49, 50, 57, 58, 66 y 72, y estos fueron los únicos que escribió, ya que su propósito era escribir los capítulos que abajo indico.

1. Capítulo. "A Madrid me voy".
2. Capítulo. "Veni, vidi, vici".
3. Capítulo. "El vil metal".
4. Capítulo. "Duelos y quebrantos".
5. Capítulo. "Un periódico que muere y otro que nace".
6. Capítulo. "Continuación y final del anterior".
7. Capítulo. "Sangre y exterminio".
8. Capítulo. "Moscatel".
9. Capítulo. "La Viña, periódico satírico semanal".
10. Capítulo. "Su Majestad el Rey D. Alfonso XII".
11. Capítulo. "El medio limón. El grito del pueblo.- El grito del pueblo.- La Godinica".
12. Capítulo. "Los dos rivales".
13. Capítulo. "Aventuras y desventuras".
14. Capítulo. "Don Segismundo Moret y Prendergast".
15. Capítulo. "Desastroso final de la primera salida".
16. Capítulo. "La fuga involuntaria"
17. Capítulo. "Madrid Cómico, segunda época".
18. Capítulo. "Luis Taboada".
19. Capítulo. "La Escoba de la Sátor".
20. Capítulo. "El duelo número 2. (Puig Pérez.- Mellado.- Cano y Menas)".

21. Capítulo. "Juanito Larrañaga".
22. Capítulo. "Las chuletas a la parrilla".
23. Capítulo. "Luis de Miranda Borge. (Estreno de *La Charra* y Manuel Soriano.- *La Pasionaria* y Clarín, Riquelme y la guitarra)".
24. Capítulo. "Las Modistillas".
25. Capítulo. "Granés.- La Tomasa.- Las Cambronerías".
26. Capítulo. "Madrid Político. La Caricatura".
27. Capítulo. "La puerta del infierno".
28. Capítulo. "Suicidio frustrado".
29. Capítulo. "Los primeros viajes".
30. Capítulo. "Mecachis.- (Los panecillos.- La rana de Pajares.- El viaje a bordo.- Los atunes de Gijón)".
31. Capítulo. "El duelo número 3.- (Clarín y Fray Candil)".
32. Capítulo. "El tratamiento de la pulmonía".
33. Capítulo. "Lucifer. (Brull)".
34. Capítulo. "Muestrario".
35. Capítulo. "El suplemento de las tonterías".
36. Capítulo. "La puesta fue..."
37. Capítulo. "La Baraja francesa".
38. Capítulo. "Ducarcal.- (Puntapiés al músico.- Si hace buen día... Estreno de Juan Matías, de Barbero)".
39. Capítulo. "Julio Ruiz.- (El negrito de Cádiz.- los palos Eslava.- 120 años.- La capa de la calle del León.- Muerte triste).
40. Capítulo. "El duelo número 4. (Rafaelito Coello)".
41. Capítulo. "La dirección del Apolo. (Chapí, Bretón, Arbós, Albéniz)".
42. Capítulo. "Aurora. (El novio.- El cocidito.- La madre.- Sandoval.- Muerte)".
43. Capítulo. "Chueca. (El coche correo.- La oca.- El fonógrafo.- La cometa.- La máquina fotográfica.- El huevo frito.- Los colchoneros.- El cofre misterioso)".
44. Capítulo. "La López.- La Campos.- Emilio Mesejo".
45. Capítulo. "El Monaguillo".
46. Capítulo. "El encarte".

47. Capítulo. "El segundo viaje por España".
48. Capítulo. "Los pelos de punta. (Coruña.- Medinaceli.- Amusco)".
49. Capítulo. "La navajas de Albacete".
50. Capítulo. "El peso de la ley".
51. Capítulo. "La madre abadesa".
52. Capítulo. "El banquete de despedida".
53. Capítulo. "La Sociedad de Autores".
54. Capítulo. "Chapí en *El Galope de los siglos* y *Quo Vadis?*".
55. Capítulo. "Quinito Valverde. (Su carácter, su música. Aventura. Muerte)".
56. Capítulo. "*La leyenda dorada y Faldas por medio*".
57. Capítulo. "Saludos".
58. Capítulo. "El canto a la bandera".
59. Capítulo. "Canalejas. Consulta de archivos)".
60. Capítulo. "Romanones. (Dos entrevistas.- Y el anarquista ¿qué dice?)".
61. Capítulo. "Don Juan de la Cierva y Peñafiel. (Gobernador)".
62. Capítulo. [No existe este capítulo en las memorias].
63. Capítulo. "Lleó. (La noche.- La tienda.- Empresa del Real.- Sud express.- Solar de la Gran Vía.- Directo a Valencia.- Dirección artística Teatro Telégrafo.- Ave César)".
64. Capítulo. "Pepe Serrano. (Diputado.- Venta de los Gatos.- Pasión)".
65. Capítulo. "La Valverde".
66. Capítulo. "La Canción del Soldado".
67. Capítulo. "Don Jacinto Benavente".
68. Capítulo. "Los soldados de cuota. (Luque.- EL secretario.- Trampa propuesta)".
69. Capítulo. "El mensaje. (Navarro.- América)".
70. Capítulo. "El Retablo de Maese Pedro".
71. Capítulo. "Homenaje a Benavente. (Galdós.- Ramos.- Mendoza.- Tamames.- El teatro.- Le place.- Mis artículos de Nuevo Mundo.- Las 1000 pesetas de Mexio)".
72. Capítulo. "*La Mora Verde*".
73. Capítulo. "La Ópera Nacional. (El lírico.- Berriatua.- Chapí.- Villa.- Moreno.- Soler.- Pensión a Serreanos Excelsior)".
74. Capítulo. "La dirección del Español. (Nieves. Santiago).

75. Capítulo. "Obras completas. (1º tomo.- A 20 cent. uno con otro)".
76. Capítulo. "El Cristo de Hernani. (Pulmonía.- Carlitos.- Angelita, Fernando dos veces)".
77. Capítulo. "La pensión de la Sociedad".
78. Capítulo. "Primo de Rivera. (La revolución.- Parellada.- Entre vista.- Casto del Prilar)".
79. Capítulo. "García Álvarez. (Sus sueños... de color de rosa)".
80. Capítulo. "Bretón. (Testarudez. Manías. Cerebro de cemento)".
81. Capítulo. "Prensa Española. (ABC, Blanco y Negro.- Gedeón.- El teatro)".
82. Capítulo. "Eduardo Bustillo. (El terrón.- La lectura de romances)".
83. Capítulo. "Luca de Tena y Ungoistí. (Mi intervención en los frentes)".
84. Capítulo. "Desaires innecesarios. (Chicote.- Cibrián.- Anselmo.- Vila.- M. Sierra)".
85. Capítulo. "La lectura y reparto de *La Pasadera*".
86. Capítulo. "El rapto de la señorita Zubizarreta".
87. Capítulo. "Grande de España. (Loreto.- Chicote)".
88. Capítulo. "El cabo primero. (Ensayos con Manolito)".
89. Capítulo. "El palo del *El Socialista*".
90. Capítulo. "El Padre cura. (Yañez.- Thuiller.- M. Sierra.- Bonafé.- La Gámez y Alarcón.- Obra póstuma.- Lucecita)".
91. Capítulo. "El poema del *Plus-Ultra*".

II. PRIMERAS MEMORIAS DE SINESIO DELGADO EN EL *MADRID CÓMICO*

"Un periódico que muere y otro que nace", capítulo 5.

Durante el primer curso de la carrera de Derecho, en unas de aquellas tertulias, surgió una apuesta entre sus amigos que consistía en que Sinesio tenía que conseguir que le publicasen un pequeño artículo en verso en un semanario de gran difusión entre la juventud española, algo prácticamente improbable. A pesar de todas las expectativas, Sinesio ganó la apuesta y consiguió su objetivo el 9 de mayo de 1880. Aquel semanario fue el *Madrid Cómico*² que, en su primera época, por aquel entonces, tenía una tirada aproximada de unos tres mil ejemplares en toda

2. Cfr. Delgado García, Isidro Sinesio: "Lucha Interior", en el *Madrid Cómico*, n.19 (9 de mayo de 1880), p.7.

España. El semanario festivo ilustrado, dirigido primeramente por Álvaro Romea y después por Miguel Casañ, llegaba a Valladolid los domingos. En él dibujaban Luque, Perea y Ramón Cilla, escribían Ramos Carrión, Constantino Gil, Ricardo de la Vega, Vital Aza, Rodríguez Chaves, Navarro Gonzalvo y muchos más. En el ámbito universitario se comentaban con ingenuidad y festivamente los acontecimientos y se satirizaban en los versos y en la prosa. Sinesio había aprobado en junio las asignaturas del preparatorio y primero de Derecho y estaba allí para matricularse en las de segundo. Un amigo suyo fue el responsable de presentarles a Ramos Carrión y Vital Aza. La charla que tuvieron con Sinesio daría un vuelco de ciento ochenta grados y provocaría su viaje a Madrid en búsqueda de fortuna. Con aquella entrevista dio comienzo a su gran marcha profesional en la prensa de Madrid y posteriormente formó parte de la plantilla del *Madrid Cómico*.

No podemos olvidar que durante este tiempo ya no dejó de publicar artículos periodísticos, en su mayoría, en el *Madrid Cómico*. El autor con sus palabras nos cuenta su llegada a Madrid, en octubre de 1880:

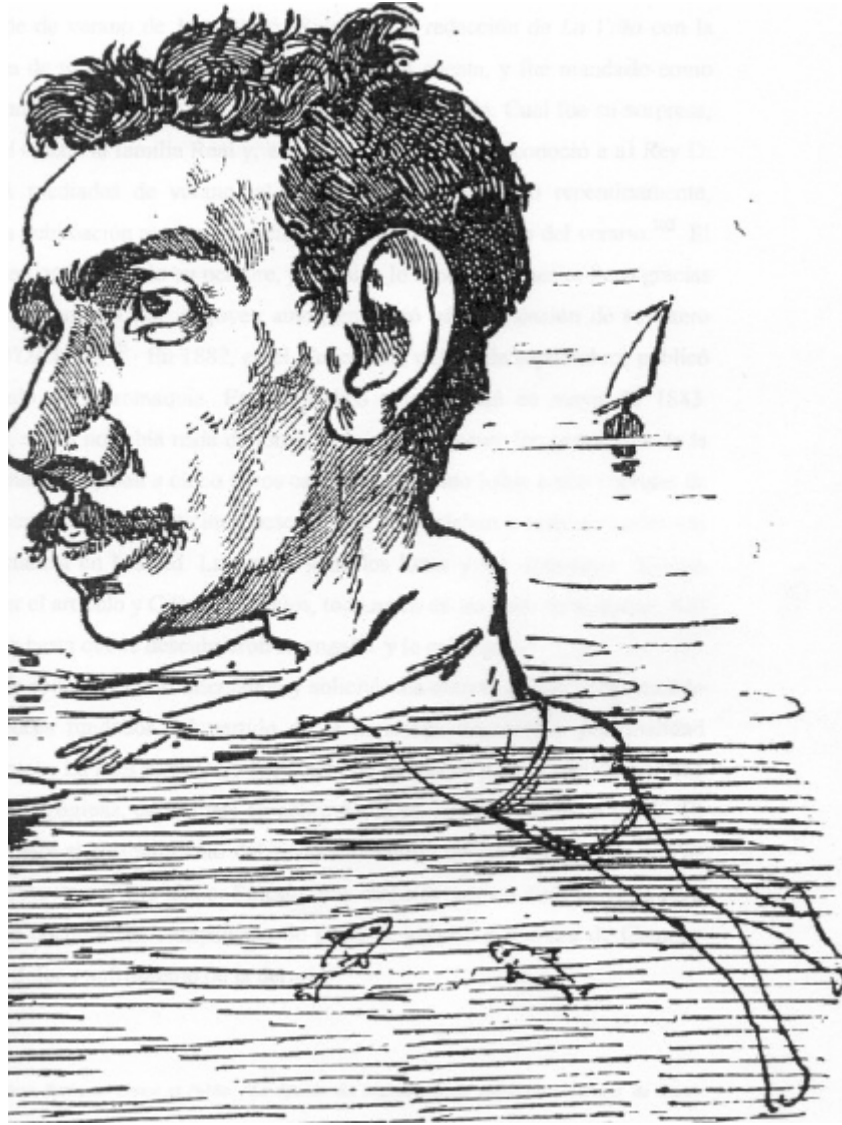
“Al mes de llegar a Madrid ya era yo un elemento indispensable en la redacción del Madrid Cómico. No solo me presentaba el primero a tomar café en las reuniones de los jueves, sino que trabajaba en ellas con mayores fé, entusiasmo y asiduidad que los restantes contertulios. No podía ser de otro modo teniendo en cuenta que para los demás era aquello una distracción, un descanso en sus otras ocupaciones y para mí constituía la ocupación única, la idea absorbente, lo que consideraba escabel para alcanzar más altos puestos. Así no solo llevaba mi composición semanal, sino que hacía más sueltos que nadie, inventaba pasatiempos, discurría charadas y jeroglíficos de alta novedad, y le tomaba el aire a aquella “Correspondencia particular” que, años después, cuando el Madrid Cómico fue exclusivamente mío, llegó a ser el terror de aficionados y principiantes.-Y sin duda para premiar tantos y tan variados servicios, Casañ me dijo una noche: Vaya usted mañana a las once a casa de Cilla, que vive en la calle de San Juan, número tantos. Y digo tantos porque no me acuerdo del número y no quiero falsear los datos de mi historia.-- ¡Para qué?, si se puede saber.- Eso ... allí lo verá usted; él tiene las instrucciones necesarias.- A pesar de la reserva del director, que intentaba darme una sorpresa agradable, a mi no me engañaba el corazón saltando de alegría ... ¡Se trataba de publicar mi caricatura en la primera plana del periódico!

Hay que advertir, para que se comprenda la importancia que para mí tenía aquello, que semejante honor no se concedía entonces, como ahora, al que publicaba un libro, o cantaba unos couplets, o tocaba el violín de cualquier manera, u obtenía una nota sobresaliente en el Conservatorio, sinó a los que habían adquirido fama y renombre distinguiéndose noblemente en alguna manifestación artística. Es decir que el Madrid Cómico iba formando en sus primeras planas, y creo que por primera vez en España en periódicos de su clase, una galería de personalidades ilustres.

Casañ me hizo con la publicación de aquella caricatura un favor muy grande porque, unido a lo raro de mi nombre de pila, contribuyó a que la gente me conociera antes de tiempo, y cuando a uno le conoce la gente tiene andada la mitad del camino”.

Tengo que decir que uno de los dibujantes del *Madrid Cómico*, Ramón Cilla sería el mejor amigo inseparable de Sinesio Delgado, considerándolo como un hermano para él. Retomando otra vez las palabras del autor, nos cuenta:

“Salí muy parecido. En el número 73 de la colección del Madrid Cómico, primera época, se me puede ver tal como era a los veintiún años, -aunque no creo que nadie tenga un interés decidido, -con mi bigote demasiado abundante y mis cabellos alborotados y revueltos. El dibujante me presentó –claro que con cabeza grande y cuerpo chico- aprendiendo a nadar con unas calabazas a la cintura, probablemente por indicación del mismo Casañ, para que Vital Aza escribiera luego debajo la cuarteta de pié quebrado siguiente:



*Joven escritor, ya brilla
y en pos de la gloria va.
Ya está cerca de la orilla.
¡ Llegará !³*

3. Cfr. Vital Aza, en el *Madrid Cómico*, n. 73 (1881), portada.

Por si esto fuera poco, el último día de Mayo de 1881 recibí en la casa de huéspedes de la calle del Barco la visita del único ordenanza de la redacción que me

entregó una carta de Casañ concebida en los siguientes términos: Amigo Sinesio, como no es justo que usted siga escribiendo gratis el portador le entregará las cincuenta pesetas correspondientes al mes que termina. Firme usted el adjunto recibo y disponga como guste de su affmo. amigo, etc. etc. etc... ¿Ya figuraba en plantilla! ¿Ya podía codearme con todos aquellos escritores eminentes que excitaban la admiración y la envidia de los estudiantes del Suizo!. Porque los redactores de aquel célebre Madrid Cómico primitivo no cobraban más que eso, diez duros mensuales, cantidad que a cuantos me lean parecerá irrisoria y ridícula puesto que los escritores actuales de fama equivalente no cobran por un solo artículo o una sola composición un céntimo menos. Pues significaba lo que he dicho en otro capítulo: afición, descanso, satisfacción del espíritu, noble emulación para captarse las simpatías del respetable público...

Al día siguiente escribí a mi padre, tembloroso de júbilo, participándole la asombrosa noticia: ¡Había ganado mi primer dinero!, ¡Me habían dado unos cuantos duros a cambio de unas cuartillas de coplas, cosa que a él le había parecido siempre absurdo e imposible!. Lo que me guardé muy bien de añadir, por si acaso, fue que durante todo el curso no había asistido más que una vez a la clase de economía política y que allí mismo, sobre el terreno, juré no volver a poner los pies en la Universidad, como no me llevara una pareja de guardias civiles”.

“Continuación y final de lo anterior”, capítulo 6

“El Madrid Cómico falleció repentinamente a mediados de Junio. Casañ vió que el verano se echaba encima, que los estudiantes de Universidades, Institutos y Colegios iban a empezar a desparramarse por los pueblos sin corresponales ni librerías, que la gente de buena posición emigraría a los montes ya las playas y que la escasa tirada del periódico tendría que reducirse todavía más, por lo cual decidió darle un golletazo, quedando en la posición más airosa posible. Anunció, pues, que se suspendería la publicación durante los meses de estío, para introducir en él reformas importantes, envió a cada redactor los diez duros correspondientes al mes, aunque había transcurrido más que la mitad, para retirarse caballerescamente de la escena, y abandonar el campo de operaciones, creyendo de buena fé que podría reanudarlas en Octubre.

Yo también lo creí sinceramente, y resolví esperar hasta otoño. Una voz interior misteriosa, el instinto que tanto influye en las criaturas, me decía que allí, en aquel periódico muerto estaba el porvenir soñado, y no me engañó el instinto, pero llevándome por un camino diferente del que yo suponía. Y aquí entraba lo grave. ¿Cómo esperar hasta Octubre si mi padre me suspendía la pensión durante el verano? ¿con qué medios podría yo contar para vivir por mi cuenta hasta entonces?. Escribí una carta lastimera y quejumbrosa declarando... Pero la respuesta no se hizo esperar y fue contundente y aplastante: Hijo de mi alma; Ya está visto que la Corte no te aprueba, a pesar de que en ella se pagan los versos. Renuncia, pues, a la abogacía y dejémonos de ilusiones. La plaza de médico titular de Santoyo está vacante y creo que la conseguiremos. Más es una canonjía, pero es el bienestar modesto, tranquilo y seguro con el cual debemos contentarnos. Si, a pesar de esto, quieres seguir probando fortuna conste que no me opongo y puedes quedarte en Madrid todo el tiempo que quieras, pero nuestra situación económica no nos permite dispendios inútiles y desde esta fecha quedan suprimidos los giros mensuales... puesto que se ha terminado el curso. Tú verás si puedes sufragar tus gastos y ya me tendrás al corriente de lo que decides.

Decidí quedarme, con los últimos diez duros de Casañ podría resistir quince días. En ese tiempo ¿no encontraría un árbol en que ahorcarme?''.

“Madrid Cómico, segunda época”, capítulo 17.

“Ya estaba yo a punto de salir con rumbo a Palencia cuando Cilla, seguía empeñado en que me quedara definitivamente en la Corte, me dijo una tarde:

- *Vamos a ver, y ¿por qué no resucitas el Madrid Cómico?.*
- *¡Hombre, por Dios! Eso sería una locura.*
- *¿Por qué?.*
- *En primer lugar porque yo no tengo la autoridad suficiente para dirigir una publicación de esa importancia, y suficiente para dirigir una publicación de esa importancia, y segundo porque demasiado sabes que Casañ no pudo sostenerlo.*

- *No importa. Yo creo que el público está echando de menos un periódico de esa clase, y que con intentarlo nada se pierde. Con cincuenta duros se puede hacer la prueba; si sale bien no hay más que hablar, y si sale mal te vuelves a tu pueblo”*

El 25 de febrero de 1883, en su segunda época, salió a la venta el número 1 del *Madrid Cómico*. Sinesio apareció como nuevo director de este semanario satírico, que alcanzó la cifra de 775 números el 25 de diciembre de 1897. Muy pronto se vio que el éxito estaba de su parte. El respetable público deseaba una publicación de este tipo. En un principio empezó tirando unos cuatro mil ejemplares, alcanzando muy rápidamente los casi ocho mil ejemplares al mes. Sinesio llevaba todo el peso de la redacción. En cada número escribía una composición en verso o en prosa que le proporcionaba a Cilla asunto para sus dibujos. Llevaba personalmente la sección “Correspondencia particular” donde criticaba con gracia e ingenio, y la de “Chismes y Cuentos”, en donde comentaba la actualidad. A esto se sumaba también la de “Crítica teatral”, en la que usó el seudónimo de “**Luis Miranda Borge**”; y para las secciones de poesías aparecía bajo el seudónimo de “**Rui-Díaz**”. Estos seudónimos los utilizó hasta que estrenó su primera obra teatral. Además, ayudaba a despachar la correspondencia administrativa y ajustaba las páginas en la imprenta. Su dedicación era plena y absoluta. En el primer número publicó, en la página 6, su primer poema como director:

RESURREXIT

“Caballeros, señoras: Yo les saludo.

¡Dios mío!. ¡Cuántas horas estuve mudo?...”

[Firmado: Rui-Díaz]

“Después de muchos cálculos y de no pocas vacilaciones expuse la idea a Juan, y convinimos verbalmente, sin escrituras ni documentos de ninguna clase en que él figuraría como propietario y administrador, yo me encargaría de la dirección literaria y

artística y nos repartiríamos por partes iguales las ganancias como buenos hermanos. De la misma manera y también sin compromiso firmado de ninguna especie, convine con el impresor D. Manuel Ginés Hernández, establecido en la calle Libertad, que había tirado el Madrid Cómico en su primera época, en que cobraría por meses vencidos, hablé con Vital Aza, Vega, Ramos Carrión, Constantino Gil, Chaves y Navarro Gonzalvo, mis antiguos compañeros, escribí solicitando su colaboración asidua a Eduardo de Palacio y Clarín, cuyas firmas no habían aparecido en el semanario hasta entonces y solicité alguna cosita de Campoamor, Martínez Villergas, José Fernández Bremón, Isidoro Fernández Flores y Ortega Munilla. Algunos de estos señores me honraron accediendo a mi ruego alguna que otra vez aunque mucho más tarde Clarín y Palacio me ayudaron constantemente y con ligeras interrupciones hasta que quince años después di por terminada mis tareas.

Dióme Casañ la lista de corresponsales y suscriptores, rechazando la participación que le ofrecí en las utilidades si las hubiere, y advirtiéndome que el fracaso era casi seguro porque él conocía bien el paño, y encomendándome a a todos los santos de la Corte celestial eché el primer número a la calle el 5 de Febrero de 1881... ¡ayer fue la víspera!. La suerte, perseguida con tanto afán, se me entregaba al fin y al cabo para no abandonarme nunca.

Tenía razón Cilla. El público deseaba una publicación de aquella clase y yo dediqué toda mi actividad y todo mi trabajo a complacer al público. El Madrid Cómico, simpático a todos, empezó tirando cuatro mil ejemplares y antes de transcurrir un mes tiró siete mil, que se leían con deleite de la cruz a la fecha, que se comentaban y saboreaban corriendo de mano en mano y que conservaban como un libro ameno e interesante para repetir la lectura en los ratos de aburrimiento.

Los versos fáciles y ligeros de Vital, las graciosas incongruencias de Eduardo de Palacio, y sobre todo los admirables apliques de Clarín, el mejor de los escritores satíricos del siglo XIX, digno sucesor de Fígaro, constituyeron el nervio de la publicación en sus primeros años y la aseguraron una clientela fija, incondicional y devota que guardaba la colección como oro en paño. A los artículos de Taboada, Eduardo de Palacio y Clarín que se publicaban todas o casi todas las semanas, se añadían frecuentemente los de Peña y Goñi, Antonio Valbuena, Juan Pérez de Zúñiga, Eduardo Bustillo, Segovia

Rocaberti, Sánchez Pastor, Zahonero, Sánchez Pérez, Chaves, Emilio Bobadilla (Fray Candil), Osorio y Bernard, Calvo y Revilla...

La parte administrativa era de una simplicidad extraordinaria. Jamás se admitieron facturas ni se dieron recibos. Todo se hacía a la buena de Dios y bajo palabra. Yo apuntaba en un cuadernito que se llamaba de caja los ingresos y los gastos como asenta de lavandería, a fin de mes sumaba las dos columnas, hacía un arqueo en el cajón de la mesa de despacho... y listos hasta el mes siguiente. No puedo por menos de transcribir una liquidación mensual para los lectores se formen una idea. Vaya por ejemplo:

Sra. Vda. De Bizcarrondo.-San Sebastián.

257.- 75.- 7.50

258.- 75.- 7.50

259.- 80.- 8

260.- 115.-11.50

34.50

Devueltos..... 2.80

R.P. 31.70 pesetas

En cada línea la primera cifra señala el número de orden del periódico, la segunda la cantidad de ejemplares y la tercera y cuarta su importe en pesetas y céntimos. Descontando de la suma total el valor de los ejemplares devueltos, si los había, resultaba el líquido que debía cobrarse. Las iniciales R.P. significaban respectivamente Remitida. Pagó. En una hoja impresa y bajo sobre franqueado con un céntimo se enviaban esas liquidaciones y el aviso de giro. Si la letra era devuelta se suspendía el envío, se buscaba un nuevo corresponsal en la población y todos tan amigos.

Para terminar con la historia del Madrid Cómico solo tengo que añadir que a los dos años, Juan García Rubio, que no tenía grandes aficiones periodísticas, tasamos de común acuerdo el valor de nuestra propiedad y convinimos que yo le entregaría dos mil duros por su parte. Al final de año quedé como único propietario durante trece años más. A cuantos me ayudaron en aquellos días difíciles de la juventud, dedico ahora, en plena vejez, esta expresión de mi agradecimiento... Y sigamos adelante”.

III. LA CANCIÓN DEL SOLDADO

La faceta de Sinesio Delgado como escritor y periodista fueron parte de sus quehaceres como autor público de su tiempo, al igual que los himnos militares de una porción de letras de infantería, como *La canción del soldado*, *Himno al Regimiento de Infantería de Sevilla número 33*, *Himno Regimiento de Infantería de Segovia número 75*, *Himno Batallón de Instrucción*, *Himno Batallón de Cazadores de Figueras número 6*, *Himno Regimiento de Vizcaya número 51*, así como centenares de artículos de prensa donde defendió la tierra del Cid, de los Reyes Católicos, de Hernán Cortés, de Cervantes, de Calderón de la Barca, de Velásquez, de Churruca y del Empecinado.

“La canción del soldado”, capítulo 66

“A Pepe Serrano se le echa siempre el tiempo encima. En estas estábamos cuando una noche se presentó en el saloncillo de Apolo, donde yo tomaba café con leche, según inmemorial costumbre, y me dijo de buenas a primeras: .- A buscarle vengo, porque usted solo es capaz de sacarme de un apuro. – ya sé por experiencia que cuando yo solo soy capaz de sacar de un apuro a alguien, se trata sin remedio de algún trabajo urgente, engorroso, difícil y sin esperanzas de lucimiento. ¡he oído tantas silbas y he aguantado tantos palos por sacar de apuros!. Pero le contesté sin embargo: bueno, hombre, bueno; pues si está en mi mano...¿Qué le pasa a usted?. –Que tengo hecha la música de aquello que usted sabe y me falta la letra.- ¡Serrano, por Dios!, ¿otra vez?. ¡Mire usted que estoy harto de poner letras sobre sus músicas!. ¡Mire usted que eso y levantar una catedral viene a ser lo mismo!.- Pues tiene usted que dármela esta misma noche, porque tienen que tirarse mañana en litografía las particellas de las voces y salir todo el material en el correo de pasado mañana. La fiesta es dentro de quince días y tienen que ensayar cuatro mil hombres.- Pero no comprende usted que habrá hecho seguramente una maravilla, que eso puede llegar a ser el himno del ejército y que pueden caer sobre mi las maldiciones de las generaciones venideras si me sale una plasta.- ¡qué plasta y ni que ocho cuartos !son veinte o treinta verso diciendo cualquier cosa...!.- ¿Usted lo cree?. Pues no hay más que hablar; venga el monstruo. – No hay monstruo que valga. Me sentaré al piano y usted va poniendo las sílabas correspondientes donde yo diga. Y acentuándolas donde usted

quiera, y escogiendo usted la vocal en que ha de hacer caer el acento. Conozco el sistema. Y así se hizo en menos de media hora la canción del soldado.

No quería un himno de guerra, nada de guerra, no se trataba de matar a nadie, sino una canción de muchachos vestidos de uniforme y sujetos a disciplina que en sus faenas de campamento y de cuartel recordaban a la madre, a la novia, a la bandera que habían jurado; unas coplas que entonaban mientras limpiaban los fusiles o preparaban el rancho, un cantar ingenuo y sencillo sin conceptos enrevesados ni frases retumbantes que entendieran perfectamente cuantos lo cantaran y cuantos lo oyeran. Serrano me hizo pasar un rato que no se lo deseo al mayor enemigo. Al final aquello estaba bien. Aquella improvisación de un mozo de ladea, que aisladamente parecía un esperpento, iba a tocar directamente en el corazón de la patria. La canción se presentó en Valencia a finales de agosto de 1917”.

Al final fue un éxito rotundo, en Valencia, Zaragoza y en Tetuán donde los soldados aun luchaban contra los moros. Se le concedió al maestro Serrano, la gran cruz del mérito militar con distintivo blanco y con tratamiento de Excelencia y a Sinesio esa misma cruz pero de tercera clase. Durante los meses venideros no hubo ni café, ni gramola, ni piano, ni banda, ni orquesta que por toda España contribuyera a difundir tal canción.

La letra de la *Canción del Soldado* es la siguiente.

*“Soldado soy de España
y estoy en el cuartel
contento y orgulloso
de haber entrado en él.
Es honra singular
vestir el uniforme militar.*

*Al toque de silencio
que suena en el cuartel
la marcha del soldado
rezando está por él.*

*Al toque de diana,
alegre y español
despierta compañero
que va a salir el Sol.*

*Madre de mí Corazón
no te de pesar por mí
que sirviendo a la bandera
es como te sirvo a ti.*

*Al jurarla la besé
y fue mía, madre mía,
el que te daría con el corazón.*

*Un beso que al hogar,
envía la bandera al ondear.*

*Al jurarla la besé
y fue el beso una oración.
Madre mía, madre mía,
el que te daría con el corazón.*

*El recuerdo de mi tierra
en la paz como en la guerra
conmigo va,
¡Alerto está!. ¡Alerto está!.*

*Madre mía, Patria Mía,
cuando salgo a la campaña
tu recuerdo me acompaña,*

*entre el ruido del cañón
y gritando ¡Viva España!,
se me ensancha el corazón.*

Recitado:

*Soldados: La Patria, entera,
para vosotros sagrada
palpita en esa bandera
que os entrega la Nación.*

*Traidor es quien la abandona
o la vuelve mancillada
que la Patria no perdona.
el crimen de la traición.*

*Y gritando ¡Viva España!,
se me ensancha el corazón
Es mi valor al pelear
está el honor del militar.*

*El recuerdo de mi tierra
en la paz como en la guerra
conmigo va.
¡Alerta está!. ¡Alerta está!.*

*Y gritando. ¡Viva España!.
Se me ensancha el corazón.*

Sinesio Delgado ⁴

4..Cfr. ABC, n. 4347 (Sábado, 18-V-1917), p. 16.

“La Canción del Soldado, glosada por los característicos toques militares de las diferentes Armas, en una página inspiradísima, cálida, vibrante, emotiva un canto a la

bandera y el amor patrio. La letra, de Sinesio Delgado, es una exaltación de estos sentimientos, y se distingue por la corrección y facilidad de sus estrofas.”⁵

©. José Manuel González Freire
Todos los derechos reservados (México, 2006).

IV. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

- ARNICHES Y BARRERA, CARLOS; LÓPEZ SILVA, JOSÉ; DELGADO GARCÍA SINESIO: *El siglo XIX*. Zarzuela en un acto dividido en siete cuadros, en prosa y verso. Música de Eduardo Montesinos. Madrid. Imprenta de los Hijos de M.G. Hernández. 1901. 59 p.
- ARNICHES Y BARRERA, CARLOS; DELGADO GARCÍA, SINESIO: *El paraíso de los niños*. Zarzuela fantástica infantil en un acto, en verso y prosa. Música de Joaquín Valverde (hijo). Madrid. Imprenta de los Hijos de M.G. Hernández. 1904. 59 p.
- ARNICHES Y BARRERA, CARLOS: *Antología: Carlos Arniches, Luis de Tapia, Bretón de los Herreros, Juan Pérez de Zúñiga, Pedro Muñoz Seca, Sinesio Delgado, Antonio Casero, Ricardo de la Vega, Melitón González...* Madrid. [Unión Gráfica]. 1929. 78 p., 1 h.
- ASENJO, ANTONIO: *Memoria y catálogo de las publicaciones periódicas madrileñas presentadas por la Hemeroteca Municipal de Madrid en la Exposición Internacional de Prensa de Colonia*. Madrid. Blass. [1928]. 235 p., 1 h.
- BOTREL, JEAN FRANÇOIS: *Clarín y sus editores (1884-1893). 65 cartas inéditas de Leopoldo Alas a Fernando Fe y Manuel Fernández Lasanta (1884-1893)*. Rennes. Université de Haute-Bretagne. 1981. 85 p.
- _____: “Clarín y el *Madrid Cómico*. Historia de una colaboración (1883-1901)”, en las *Actas del Simposio Internacional*. Oviedo. Universidad. 1984. 24 p.
- _____: *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*. Madrid. Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide. 1993. 682 p.:il.

5. Cfr. ABC, n. 4347 (Sábado, 18-V-1917), p. 16.

- _____: "71 Cartas de Leopoldo Alas "Clarín" a Sinesio Delgado, director del Madrid Cómico. (Seis de Manuel del Palacio)", en la separata del *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, año II, n. 149 (1997), 53 p.
- BRAVO MORATA, FEDERICO: *El sainete madrileño y la España de sainete: Historia de Madrid*. 4ª ed. Madrid. Fenicia. 1973. 240 p.
- BRAVO-VILLASANTE, CARMEN: *Libros infantiles españoles: Catálogo histórico de 1544 a 1920*. Madrid. Instituto Nacional del Libro Español. 1968. 50 p.: grab.
- *Catálogo de obras de teatro español del siglo XIX*. Madrid. Fundación "Juan March". 1986. 234 p.
- *Catálogo de Periódicos de la Biblioteca Nacional*. Madrid. Biblioteca Nacional. 1989. 5 v.
- *Catálogo de piezas de teatro que se conservan en el gabinete de manuscritos de la Biblioteca Nacional T. 2*. Madrid. Patronato de la Biblioteca Nacional. 1935. 1 v.
- *Catálogo de piezas de teatro que se conservan en el gabinete de manuscritos de la Biblioteca Nacional T. 3*. Madrid. Patronato de la Biblioteca Nacional. 1989. 1 v.
- *Catálogo de teatro lírico español en la Biblioteca Nacional. T. 2 (D-O)*. Madrid. Ministerio de Educación y Cultura. 1991. 424 p.
- CILLA, RAMÓN: "Caricatura de Sinesio Delgado", en el *Madrid Cómico*, n. 73 (1881), portada.
- DELEITO Y PIÑUELA, JOSÉ: "Origen y apogeo del "Género Chico" con ilustraciones en *Revista de Occidente*. Madrid, (1949) 572 p.
- DELGADO CEBRIÁN, ALBERTO: *Sinesio Delgado y su obra. Ensayo sobre el ilustre escritor que fundó la Sociedad de Autores Españoles*. Madrid. Ediciones de Conferencias y Ensayos. 1962. 47 p.
- _____: *Ateneo de Madrid. Ediciones de conferencias y ensayos. "Sinesio Delgado y su obra"*. Tomo CXX, n. 120. [s.a.]. pp. 1-47.
- DELGADO CEBRIÁN, FERNANDO: *El teatro en Madrid, 1583-1925: del Corral del Príncipe al Teatro de Arte: Museo Municipal, febrero-marzo 1983*. Madrid. Delegación de Cultura. 1983. 178 p.:il.
- _____: "Memorias de un escritor público de tercera fila", en *Villa de Madrid*, n. 97-98 (1988), pp. 60-73.
- _____: "Memorias de un escritor público de tercera fila", en *Villa de Madrid*, n. 101 (1989), pp. 45-63.
- _____: "Memorias de un escritor público de tercera fila", en *Villa de Madrid*, n. 105-106 (1991), pp. 103-119.
- DELGADO GARCÍA, SINESIO: ... *Y Pocas nueces*. Madrid. Biblioteca Ilustrada de Autores Contemporáneos. 1894. 238 p.
- _____: "Lucha interior", en el *Madrid Cómico*, n. 19 (9 de mayo de 1880), p.7.

- _____: *Medio siglo en Madrid. Memorias de un escritor público de tercera fila*. Obra inédita. Madrid [s.n.] [161 p.].
- _____: *¡Plus Ultra!*. Segunda parte de la zarzuela de magia disparatada *Quo Vadis?*. En un acto, dividido en seis cuadros, en prosa. Madrid. Imprenta de los Hijos de M. G. Hernández. 1902. 70 p.: ilustr.
- _____: *Quo Vadis?*. Zarzuela de magia disparatada en un acto, dividido en diez cuadros, en prosa y verso. Madrid. Imprenta Marqués de Santa Ana. 1902. 45 p.
- _____: *Mi teatro*. Madrid. Imprenta de los Hijos de M. G. Hernández. 1905. 279 p.
- GONZÁLEZ FREIRE, JOSÉ MANUEL: *Bio-bibliografía de don Sinesio Delgado*. Tesis doctoral, Facultad de Filología Española IV (Departamento de Bibliografía y Literatura Hispanoamericana), Universidad Complutense de Madrid, 2001, 2 vols.
- _____: *Sinesio Delgado (1859-1928). Aproximación bio-bibliográfica*, en *Pliegos de Bibliofilia*, n. 16 (4º trimestre), Madrid, 2001, pp.5-28.
- _____: *Sinesio Delgado y la España Decimonónica*, en *Anales del Institutote Estudios Madrileño (AIEM)*, XLIII, Madrid, 2003, pp. 497-525.
- _____: *Biografía de Isidro Sinesio Delgado García (1859-1928)*, artículo de la Revista de Internet Biblioteca Miralles (1-25 p.), en 2005, ver http://www.bibliotecamiralles.org/Bibl_dig/Bdig_art.htm y <http://www.bibliotecamiralles.org/originales/sinedelg.pdf>
- *Madrid Cómicó, 1892-1902*. Ateneo de Madrid. Madrid. *Madrid Cómicó*. 1892-1902. 3 v.
- QUINTANA JATO, BEATRIZ: "Vida y obra del palentino Sinesio Delgado", en separata, *Actas del III Congreso de Historia de Palencia*. Palencia. Diputación Provincial de Palencia, Departamento de Cultura. 1995. Pp.339-353.
- _____: *Sinesio Delgado y el Madrid del 98. Aproximación al ilustre fundador de la Sociedad de Autores y su época*. Palencia. Ediciones Cálamo. 1999. 190 p.
- SEOANE, MARÍA CRUZ; SÁIZ, MARÍA DOLORES: *Historia del periodismo en España. El siglo XX: 1898-1936*. Madrid. Alianza Editorial. 1996. 574 p.
- SIMÓN DÍAZ, JOSÉ: *BLH. Bibliografía madrileña*. Madrid. Sección de Cultura e Información. 1951. 19 p.
- _____: *Editores y bibliógrafos entorno a los antiguos diarios españoles*. Madrid. Raycar. 1960. 5 p.
- _____: *Manual de Bibliografía de la Literatura Española*. 3ª ed. Madrid. Gredos. 1980. 1156 p.
- _____: *Madrid en su prensa del siglo XIX*. Madrid. Ayuntamiento. 1981. 33 p.

- _____: *Bibliografía de la Literatura Española*. Madrid. CSIC. 1984. Vv.
- SIMÓN PALMER, MARÍA DEL CARMEN: *Construcción y apertura de teatros madrileños en el siglo XIX*. Madrid. Instituto de Estudios Madrileños. 1975. pp. 100-290.
- TORRES, DAVID: "Clarín y las Vírgenes Locas: Doce autores en busca de una novela", en *Cuadernos Hispanoamericanos*, n. 415, Departament of Modern Languages, Angelo State. Texas (EE.UU.), (1985), pp. 53-63.
- _____: *Studies on Clarín an Annotated Bibliography*. London. The Scarecrow Press. 1987. 202 p.
- *Las vírgenes locas. Director de la Redacción: Sinesio Delgado*. Edición de Rafael Reig. Madrid. Ediciones Lengua de Trapo. 1999. 150 p.
- VITAL AZA: "Joven escritor ya brila...", en el *Madrid Cómico*, n. 73 (1881), portada.

Colima (México, febrero de 2006)